

zándose hasta lo infinito por la gloria de Dios y por beneficio de los hombres; se presenta Ella misma como esclava de Dios y con juicio siempre conforme con los juicios divinos, aunque éstos le impusieran sacrificios como el de la muerte horrible de su Hijo, y se presenta deseando ser honrada como niña para inspirarnos sujeción y espíritu de docilidad, acompañando a sus doctrinas tal cúmulo de gracias y de beneficios que bien puede decir, como dijo el Señor, ¿qué he podido hacer por los hombres, que no lo haya hecho? Siempre les concede favores mejores de los que me piden, y en la mayoría de los casos yo me adelanto a sus peticiones.

Conoce los peligros que lleva consigo la vida cristiana ordinaria. Sabe que la inmensa mayoría de sus súbditos la siguen constituyendo la masa de su reinado, y los ayuda, sino con las gracias delicadísimas de su espíritu sublime, con las gracias comunes; pero con superabundancia, para que tengan vida fuerte, y los gobierna del modo más acomodado a sus espíritus y a las circunstancias en que se desenvuelven.

Franco S. Marón



BIBLIOGRAFIA

Acabamos de recibir la «Mensajera Eucarística» núm. 18, firmada por el fecundísimo publicista, el Penitenciario de Málaga.

¡Qué preciosa palomita es ésta! Busca un corazón donde anidar y no habrá persona que la lea, si sabe sentir, que no abra su corazón de par en par a la célica Hermosura que en esta preciosa hojita se muestra y al místico amor que bate sus alas en ella, encendido y suave a la vez

¡Qué regalada es esta hojita eucarístico mariana! Por María a Jesús. Al leerla, nos ha parecido que saboreábamos un celdilla delicadamente extraída del rico panal de amores que guarda en su pecho la Madre del Amor Hermoso.

Las almas piadosas y las congregaciones eucarísticas y marianas deben recrearse en la lectura de estas hojitas que se publican en el Colegio de San José, Tortosa.